

AMORES LOCOS, EXISTEN

Todas las mañanas, cuando, Juan, va al trabajo da gracias por el mismo y piensa en lo agradecido que está a Mari Pili. Si no hubiese sido por aquella llamada, no sería el hombre pleno que es hoy. Recuerda, cuando sonó el teléfono, como si fuese ahora mismo:

- *Juan, tenemos que hablar. Nos vemos esta tarde.*

- *¿A qué viene tanta prisa? El sábado hablamos.*

- *¡No! Hoy sin falta.*

Así que por la tarde, dejé todo y allí que fui a ver a Mari Pili, que nada más llegar me soltó....

- *Juan ¡Se acabó! Te dejo.*

Me quedé perplejo, qué gracia, ahora me río, menos mal que reaccioné rápido.

- *Pero ¿Qué te pasa? ¿Por qué?*

- *Porque eres un aburrido y además he conocido a un chico que me gusta más que tú. Es divertido. Le gusta salir, viajar. Todo lo contrario que a ti. Así que se acabó. Lo siento mucho porque te quiero y espero que sigamos siendo amigos.*

Al principio no lo comprendí, pero cuando llegué a casa y reposé un poco, me sorprendí al sentir que se me había quitado el nudo del estómago. A Mari Pili, la quiero, siempre la querré y ella a mí también. Pero, yo, me sentí volar cuando, me di cuenta de que ahora ¡sí! Podría dedicarme totalmente al amor de mi vida. Me río por lo inusual que es encontrar el amor, sin buscarlo, sintiendo que poco a poco te va calando y que al final es lo que te hace feliz.

Juan realizó unas oposiciones al Registro Civil. Desde el primer día sintió que su espíritu estaba allí y que renacía, se sintió vivo. Soñaba con conseguir el despacho que daba a la entrada. Trabajó intensamente para que se lo concedieran. Le costó un poco, pero al fin lo consiguió. El

despacho tiene una cristalera por la que ve, agazapado tras su gran mesa de caoba, a las parejas que entran al Registro todos los días. Él, sentado tras la mesa, la recorre con la mano y siente un escalofrío por todo el cuerpo y, entonces, se siente poderoso.

Le gusta ver llegar a las parejas, las observa cómo entran, cómo se dirigen al ascensor, a la mesa del funcionario, cómo firman. Ha desarrollado un sistema, que va perfeccionando poco a poco, y que ha conseguido un 75% de aciertos, por el que adivina cuánto tardarán en volver, esta vez, cada uno por su lado, a romper el contrato. Mari Pili, le dice que tiene algo de morboso, de retorcido, que debería visitar a un psicólogo, pero él se ríe y le cuenta que ha descubierto que hay diferentes tipos de parejas, las hay románticas, sociables, peleonas, estas son las que más duran, dice, por eso de amores reñidos.

Juan, está enamorado del Registro Civil, de su despacho, de su fantasía. Va haciéndose mayor y teme que llegue el momento de la jubilación., y da gracias a la UE por la exigencia en alargar el plazo, le gustaría que fuese indefinidamente, para jubilarse. El día que tenga que irse, MORIRÁ

MARIBEL IGLESIAS